

SEPTIEMBRE DE 2024

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

Lectura bíblica para cada día

1 Sant 1,22-25
DOM Santiago escribe: Llevad a la práctica el mensaje y no os contentéis solamente con escucharlo.

2 Jr 17,5-8
lu Bendito quien confía en el Señor. Será como un árbol plantado junto al agua; en año de sequía no se preocupa ni deja de dar sus frutos.

3 Lc 13,22-30
ma Jesús dice: Vendrán muchos de oriente y de occidente, del norte y del sur, a sentarse a la mesa en el reino de Dios.

4 1 Cor 1,10-13
mi Que entre vosotros no haya divisiones, antes bien, estad unidos en una misma mentalidad y en un mismo parecer.

5 Ap 22,1-9
ju Los siervos de Dios contemplarán su rostro y llevarán su nombre grabado en la frente. No habrá más noche y no necesitarán de antorchas ni de sol, porque el Señor Dios inundará sobre ellos su luz.

6 Rm 5,1-11
vi Cuando todavía estábamos sin fuerzas, en el tiempo señalado por Dios, Cristo murió por nosotros, pecadores como somos.

7 Jds 20-21
sa Manteneos en la caridad de Dios, dispuestos a recibir la misericordia de nuestro Señor Jesucristo por la vida eterna.

8 Mc 7,31-37
DOM Tomando Jesús al hombre sordo que además hablaba con dificultad le dice: «¡Ábrete!» Se abrieron sus oídos y al instante se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.

9 Is 50,10
lu Quien de vosotros adore al Señor, aunque camine en tinieblas y sin un rayo de luz, que confíe en el nombre del Señor y se apoye en su Dios.

10 Ef 3,7-13
ma Pablo escribe: Por medio de la Iglesia, se dan a conocer las múltiples formas de la sabiduría de Dios, según el proyecto secular que lleva a efecto según nuestro Señor Jesucristo.

11 Jr 9,22-23
mi Dios dijo: Yo soy el Señor, que en la tierra establece la lealtad, el derecho y la justicia y se complace en ellos.

12 Lc 15,11-32
ju El padre del hijo pródigo dijo a su hijo mayor: «Convenía alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado».

13 Jn 15,9-17
vi Jesús dice: No hay amor más grande que dar la vida por los que amamos.

14 Mt 18,1-4
sa Jesús dice: «En verdad os digo, el que se haga pequeño como un niño, ese es el mayor en el Reino de los cielos.»

15 Mc 8,34-37
DOM Jesús dice: Si alguien quiere seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga.

16 Jr 31,15-20
lu El Señor dijo: Mi pueblo es para mí tan querido, que cada vez que me acuerdo de él, se me conmueven las entrañas y me lleno de ternura hacia él.

17 Lc 19,1-10
ma Jesús dice: El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

18 Eclo 7,32-36
mi Extiende la mano también al pobre, sé generoso con todos los vivos. No des las espaldas a los que están de luto y comparte su tristeza.

19 Mc 1,16-20
ju Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vió a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores y les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»

20 Col 3,12-17
vi Soportaos mutuamente, y así como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros.

21 Mt 9,10-13
sa SAN MATEO Jesús dice: Vayan aprendiendo lo que significa: «Misericordia quiero y no sacrificio.» Yo no he venido a llamar justos sino a los pecadores.

22 Sant 3,13-18
DOM Santiago escribe: El fruto de la justicia se siembra en la paz para los que trabajan por la paz.

23 2 Sm 22,21-31
lu Tú eres mi lámpara Señor, tú alumbras mis tinieblas. Fiado en ti me meto en la refriega, fiado en mi Dios asalto la muralla.

24 Jn 10,1-10
ma Jesús dice: Yo soy la puerta. Todo el que entre por esta puerta, estará a salvo; entrará y saldrá libremente y siempre encontrará su sustento.

25 1 Re 19,1-8
mi Desanimado, Elías se acostó y se durmió. De pronto el ángel del Señor le tocó y le dijo: «Levántate y come, pues te queda todavía un camino muy largo.» Él se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó hasta la montaña de Dios.

26 Rm 8,5-11
ju El deseo del Espíritu es la vida y la paz.

27 Tit 2,11-14
vi Cristo Jesús se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad y hacer de nosotros un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras.

28 2 Cor 4,5-7
sa Pablo escribe: No nos anunciamos a nosotros, sino a Jesucristo el Señor, declarándonos nosotros mismos siervos vuestros por amor de Jesús.

29 Mc 9,38-48
DOM Jesús dice: El que os dé a beber un vaso de agua porque sois del Cristo, os aseguro que no quedará sin recompensa.

30 Prov 3,21-31
lu El Señor será tu paz y guardará tu pié del tropiezo.